

ASOCIACIÓN DE COLEGIOS JESUITAS DE
VENEZUELA

ACSI

MARCO COMÚN DE PASTORAL

Caracas, Octubre 2010

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	3
1.- LA PASTORAL EN LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN VENEZUELA	4
1.1.- PRIORIDADES, OPCIONES Y LÍNEAS QUE PROFUNDIZAN LA IDENTIDAD PASTORAL DE LOS COLEGIOS	5
1.2.- CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA PASTORAL	5
1.3.- DESTINATARIOS DE LA PASTORAL.....	8
2.- PROCESOS PASTORALES EN NUESTROS COLEGIOS.....	10
2.1.- ASPECTOS QUE SUSTENTAN LOS PROCESOS PASTORALES	10
2.2.- PEDAGOGÍA Y MISTAGOGÍA EN LOS PROCESOS PASTORALES.....	11
2.3.- GRADUALIDAD DE LOS PROCESOS PASTORALES	13
2.3.1.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Alumnos y Alumnas	14
2.3.2.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Personal del Colegio	20
2.3.3.- Énfasis en los Procesos Pastorales con PP y RR	21
2.3.4.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Exalumnos (as).	22
2.3.5.- Énfasis en los Procesos Pastorales con las Personas del Entorno Social.....	23
2.4.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL EN LOS PROCESOS PASTORALES.....	24
3.- NUESTRA GESTIÓN PASTORAL	25
3.1.- COORDINACIÓN DE LA PASTORAL	25
3.2.- PLANIFICACIÓN PASTORAL	26
3.3.- EVALUACIÓN PASTORAL.....	27
4.- LÍNEAS PRIORITARIAS DE LA ACCIÓN PASTORAL DE NUESTROS COLEGIOS.	28

PRESENTACIÓN

El Marco Común de Pastoral (MCP) es el resultado del esfuerzo de personas e instancias de los Colegios, Cerpe, Cep y otras vinculadas a la Compañía de Jesús en Venezuela.

Nuestros colegios cuentan desde hace mucho tiempo con una larga trayectoria pastoral, con sus carencias pero también con sus múltiples potencialidades y logros. Son muchas las personas con las que contamos para continuar con alegría, esperanza y vigor la Pastoral.

ACSI presenta el Marco Común de Pastoral con la finalidad de inspirar, orientar y profundizar la Pastoral de nuestros Colegios. Es un documento que sirve para iluminar el quehacer educativo en nuestras instituciones y arrojar luces para las posibles reestructuraciones del mismo. Este Marco es una ocasión para revisar a fondo o reconstruir la acción pastoral que tenemos.

El MCP tiene cuatro propósitos principales: 1) Encarnar las Prioridades del Proyecto Apostólico Común de la Compañía de Jesús en América Latina (PAC), las Opciones del Plan Apostólico de la Provincia de Venezuela (PAPV) y las Líneas del Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (PEC) en los Colegios; 2) Impulsar una Pastoral basada en procesos que respondan a los retos de nuestro tiempo; 3) Impulsar una gestión pastoral de calidad; 4) Focalizar unas líneas prioritarias de acción que aseguren la articulación y eficacia de la Pastoral.

La puesta en práctica del MCP contempla dos etapas: una de apropiación y otra de aplicación. Desde el comienzo del año escolar 2010-2011 haremos los esfuerzos necesarios para que todo el personal de los Colegios haga suyo el Marco Común de Pastoral, avanzando luego a la implementación del mismo, de tal modo que podamos comenzar el año escolar 2011-2012 con un renovado impulso pastoral.

Los jesuitas, laicos, laicas, sacerdotes, religiosos y religiosas que compartimos la misión de los Colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela, fundamentados en la espiritualidad y pedagogía ignacianas, nos comprometemos a poner en práctica las orientaciones de este Marco Común de Pastoral.

Animamos a todos los actores de los colegios, en especial a los directivos y docentes, a asumir con ánimo renovado y apasionada vocación educadora, la invitación y la oportunidad de revisar, actualizar y potenciar el servicio educativo que ofrecemos, para seguir contribuyendo en el desarrollo integral de las nuevas generaciones de niños, adolescentes y jóvenes que se nos sigue confiando.

1.- LA PASTORAL EN LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN VENEZUELA

El Colegio es un instrumento para **el fin apostólico de articular de modo coherente la formación integral de cada persona dentro de la comunidad humana**, teniendo en cuenta cuatro aspectos que se complementan entre sí: 1) la experiencia personal de hacer caminos junto a otros; 2) la pedagogía que parte de la realidad personal y social reflexionada, para poder desarrollar una acción comprometida y transformadora; 3) el humanismo cristiano que impregna al hombre y a la mujer de una mística en la vida y para la vida; y 4) la actuación personal y comunitaria que sirve a la fe que realiza la justicia, que promueve el diálogo entre fe y cultura, y que celebra con gozo la esperanza¹. **Esta Misión del Colegio se enclava en la tarea evangelizadora de la Iglesia y tiene como especificidad la formación de hombres y mujeres “para los demás”² y “con los demás”³.**

La Misión del Colegio nos compromete en la tarea de formar hombres y mujeres, que se experimentan hijos amados de Dios y hermanados a toda la creación, como fruto de una relación personal con Jesús desde el Evangelio; que descubren su vocación propia; conscientes de sus capacidades y limitaciones; atentos a lo que pasa a su alrededor y en el mundo para comprometerse competentemente en la transformación de la realidad, situándose en una estrecha relación de solidaridad con los demás a través del amor fraterno, especialmente con los más pobres; y dispuestos a celebrar la vida, la fe y el compromiso que anticipan el Reino de Dios. **Es una Misión que está centrada en el anuncio y la vivencia de la Buena Noticia de Salvación que se realiza como acción evangelizadora, como Pastoral.**

La Pastoral es la acción organizada, planificada y conjunta que desarrolla de modo experiencial y creativo la Buena Noticia de la Salvación. Para que la Pastoral sea genuina y efectiva, se requiere de la articulación de los cuatro componentes siguientes: **1)** la profundización de la identidad personal e institucional acorde con las Prioridades Apostólicas de la Compañía de Jesús en América Latina, las Opciones Apostólicas de la Compañía de Jesús en Venezuela y con el Proyecto Educativo Común

¹ Cf. Características de Educación de la Compañía.

² ARRUIPE Pedro: Al X Congreso de Antiguos Alumnos europeos (Valencia 1973), Información S.J. 5 (1973), pp. 230-238.

³ KOLVENBACH Peter-Hans: A los amigos y colaboradores de la Compañía de Jesús, AR 20 (1991), p. 602.

(PEC), que se evidencia en las características de la pastoral y que hace corresponsables a sus destinatarios; **2)** la gestación y desarrollo de una pastoral que atiende todas las dimensiones de la vida, basada en procesos, mediante una pedagogía y mistagogía⁴ que aseguren la integralidad y la gradualidad de la formación humano-espiritual; **3)** el diseño e implementación de una gestión basada en el trabajo de equipo, la innovación y la corresponsabilidad, que garantice la calidad de la pastoral; y **4)** el trazo de unas líneas de acción que respondan a las exigencias del contexto actual de nuestros Colegios y a los lineamientos planteados en este Marco Común.

1.1.- PRIORIDADES, OPCIONES Y LÍNEAS QUE PROFUNDIZAN LA IDENTIDAD PASTORAL DE LOS COLEGIOS

La Pastoral de los Colegios de ACSI se centra en sus destinatarios, especialmente en los alumnos y alumnas de los Colegios, y se ordena e inspira en las Prioridades del Proyecto Apostólico Común de la Compañía de Jesús en América Latina, en las Opciones del Plan Apostólico de la Compañía de Jesús en Venezuela, y en las Líneas del Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina.

a) Prioridades del Proyecto Apostólico Común de la Compañía de Jesús en América Latina (PAC):

- 1) Cercanía y compromiso con quienes viven en las fronteras de la exclusión.
- 2) Profundización y articulación del trabajo con los jóvenes.
- 3) Conciencia y solidaridad latinoamericana.
- 4) Diálogo entre Fe y Culturas.
- 5) Espiritualidad encarnada y apostólica.
- 6) Fortalecimiento del cuerpo apostólico y de la colaboración en la misión.

b) Opciones del Plan Apostólico de la Compañía de Jesús en Venezuela (PAPV):

- 1) Promover que los pobres, a partir de sus identidades culturales, se constituyan en verdaderos sujetos sociales, y sean así protagonistas en la sociedad y en la Iglesia.

⁴ El término Mistagogía se entiende aquí como *el arte de enseñar-aprender a vivir con fe*, que es lo que habilita para que la persona “no sólo sepa mucho” sino que “sienta y guste internamente” (EE. EE. Anotación 2).

- 2) Contribuir al fortalecimiento de una sociedad civil fundada en comunidades de solidaridad, para fortalecer lo público - cuyo ordenamiento esté basado en la justicia y corresponsabilidad - y favorecer la creación de una “cultura de la vida”.
- 3) Promover la experiencia del Dios de Jesús desde la espiritualidad ignaciana como nuestra colaboración específica a la iglesia en su tarea de evangelizar las culturas y refundar la fe de sus miembros.
- 4) Promover la formación y participación eclesial de los laicos, preferencialmente de los jóvenes, para que “sean protagonistas de la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana”.

c) Líneas del Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (PEC):

- 1) Identidad en la misión.
- 2) Comunidad educativa.
- 3) Impacto en la sociedad y en las políticas públicas.
- 4) Pluralismo cultural y fe cristiana.
- 5) Valores que queremos promover.
- 6) Procesos educativos.
- 7) Nuevas formas de pensar y aprender.
- 8) Fomento de la investigación.
- 9) Nuevo diseño organizacional y gestión eficaz.
- 10) Cultura evaluativa y renovación continua.
- 11) Continuo educativo y Redes cooperativas.

Estas prioridades, opciones y líneas sirven de inspiración y guía para las decisiones y la evaluación de las obras, trabajos, proyectos y programas en los que estamos comprometidos o va exigiendo la Misión encomendada a la Compañía de Jesús en Venezuela, y de modo especial, las decisiones y la evaluación de la Pastoral en los Colegios.

1.2.- CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA PASTORAL

La formación de personas “para y con los demás” es la finalidad más sentida de la Misión del Colegio, y a la vez, el fundamento de su identidad pastoral. Ser “para y con los demás” pide prontitud para cooperar, escuchar y aprender de otros, para amar y servir en todo momento, y para

compartir nuestra herencia espiritual y apostólica⁵. De ahí que la Pastoral de los Colegios de ACSI necesite profundizar las siguientes características:

- a) Cultiva la vivencia expresa de la fe, desarrollada desde la práctica frecuente de la oración y de la participación en la vida eclesial, que permita la profunda experiencia personal y comunitaria de Dios que nace del conocimiento interno de Jesús en su Evangelio, que provoca el seguimiento de Jesús y el crecimiento total como personas.
- b) Promueve una formación integral humano-cristiana, basada en la pedagogía y espiritualidad ignacianas, que incluye una sólida formación afectiva-personal, socio-política-cultural y bíblico-teológica, para lo cual sabe adecuar contenidos y metodologías a las circunstancias propias de los participantes.
- c) Crea procesos pastorales coherentes con la visión cristiana de Dios, del ser humano, del mundo y de la sociedad, para que la respuesta personal y colectiva al amor de Dios y al mundo sea fecunda.
- d) Articula de modo efectivo y creativo la fe y la justicia, asumiendo con mayor vigor la opción preferencial por los pobres.
- e) Parte de la lectura y el análisis permanente del contexto, para mantenerse siempre encarnada y responder a los desafíos reales según las circunstancias *de las personas, tiempos y lugares*.
- f) Fomenta la práctica continua del discernimiento para buscar y hallar lo que cada persona puede y debe realizar en cada circunstancia concreta, asumiendo los retos que surjan de la escucha atenta de los signos de Dios en cada momento de la historia. De ahí que se conciba como pastoral vocacional, proponiendo el seguimiento a Cristo como laico, religioso, sacerdote o misionero seglar, mediante itinerarios específicos en el camino de discernimiento.
- g) Desarrolla una atención y cuidado de todos los destinatarios y responsables de la Pastoral, como forma de posibilitar que las semillas de fe y de compromiso humano-cristiano crezcan en cada

⁵ Cf. Congregación General 34, N° 4

- uno, capacitándolo para reconocer el mensaje del amor divino y responder a él⁶.
- h) Tiene como primeros garantes a todos los miembros de la Comunidad Educativa (Personal del Colegio, Padres y Representantes y Alumnos). Por ello, el equipo Directivo y la Coordinación Pastoral, atienden la gestión pastoral para responder coherentemente a los retos actuales.
 - i) Profundiza el sentido misionero en todos los niveles e instancias del Colegio, para llegar a los que todavía no han vivido el anuncio de la Buena Nueva de Jesús.
 - j) Contribuye a la consolidación de un sujeto apostólico, integrado por jesuitas, laicos, laicas, religiosos, religiosas que asumen de modo corresponsable la Pastoral.
 - k) Se inspira en el ejemplo de la Virgen María, Madre de la Iglesia, en la vida de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y del P. Alberto Hurtado sj, patrono de los Colegios de la Compañía en América Latina.

1.3.- DESTINATARIOS DE LA PASTORAL

Toda la Comunidad Educativa es la destinataria de la Pastoral del Colegio. Directivos, Docentes, Administrativos, Obreros, junto con los Padres y Representantes, son los que han de garantizar la formación humano-cristiana del Colegio. Esta responsabilidad es asumida de modo muy especial por aquellas personas a las que se les encomienda la coordinación expresa de la Pastoral.

Nuestra misión requiere la participación de todos los actores del Colegio. Esta participación expresa nuestra verdadera identidad como miembros de la Iglesia, la complementariedad de las diversas vocaciones, nuestro deseo de unirnos a las personas de buena voluntad en el servicio de la familia humana. La variada participación en la misión del colegio es una gracia que se nos regala en este tiempo.

La Pastoral en los Colegios ACSI va dirigida a diversas personas y con diversos énfasis. **Los destinatarios son:**

- a) **Los Alumnos y Alumnas**, principales destinatarios a quienes van dirigidos todos los esfuerzos, energías y planificaciones esperando

⁶ Cf. Características del Educación de la Compañía de Jesús, N° 63

lograr la formación de personas equilibradas, intelectualmente competentes, abiertas a la fe, compasivas y comprometidas con la justicia en el servicio generoso al país.

- b) **El Personal del Colegio** (Directivos, Docentes, Administrativos y Obreros), que junto a los alumnos-as son también principales destinatarios de la acción pastoral. Son los que en primer lugar han de experimentarse como Comunidad de Amigas y Amigos en el Señor, comprometidos con la misión del Colegio y con la transformación de la realidad.
- c) **Los Padres y Representantes**, que conforman un segundo nivel de destinatarios. Ellos son los primeros responsables de la formación de sus hijos. El Colegio tiene una misión educativa centrada en su específica propuesta pedagógico-espiritual para los alumnos, lo cual requiere del trabajo conjunto con la familia, para que haya una progresiva y continua apropiación de dicha propuesta.
- d) **Los Exalumnos-as**, que conforman un tercer nivel de destinatarios. Ellos son miembros de la comunidad educativa. El Colegio, como plataforma de evangelización, ha de mantener un contacto ininterrumpido con los antiguos alumnos, a fin de ayudarles en su formación permanente y animarles en la profundización de su propia misión.
- e) **Las Personas del entorno social**. El Colegio ha de mantener una interacción con la comunidad social de su entorno, con la ciudad, el País y el mundo. La acción del colegio se extiende más allá de sus muros, manteniendo relaciones con realidades que le son próximas. Por ello adquiere especial relevancia el contacto y conocimiento de la realidad del contexto social, político, económico y cultural en donde se desenvuelve la acción educativa, así como la realización de acciones que puedan emprenderse para incidir en su transformación.

En nuestros colegios y más en nuestra Pastoral, los destinatarios no son meros receptores de la formación, sino, destinatarios y actores a la vez, que intervienen de modo activo y protagónico en el desarrollo de su misión.

2.- PROCESOS PASTORALES EN NUESTROS COLEGIOS

Los desafíos actuales hacen cada vez más urgente la necesidad de renovar nuestros modos de proceder pastoral. Debemos pasar de una pastoral de “eventos” o “acciones” a una pastoral de “procesos”. Porque, *“llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con Él y su misión, es un camino largo, que requiere rumbos diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales”*.⁷

Sin desestimar el gran valor que tienen las actividades y eventos pastorales, hay que decir que una Pastoral basada en actividades o eventos nada más, se limita a planificar y ejecutar acciones, ya sean distantes o frecuentes en el tiempo, con alta o baja participación y de modo aislado, que tan sólo responden a las urgencias o demandas inmediatas de las realidades particulares⁸. Desde la perspectiva del Paradigma Pedagógico y Espiritual Ignaciano, los procesos pastorales son aquellos dinamismos formativos que articulan las actividades y eventos, por medio de acciones sistemáticas y continuas, que favorecen la gradualidad, la consistencia y la integralidad de la formación humano-cristiana, logrando así un CONTINUO-PASTORAL de calidad⁹.

Los procesos pastorales de los Colegios de ACSI, se realizan sobre la base de cuatro aspectos que sustentan la formación: lo carismático, lo comunitario, lo social-servicio y lo celebrativo, a través de una Pedagogía-Mistagogía que favorece un modo de proceder personal e institucional de calidad y calidez humano-cristiano, con decidido énfasis en la experiencia de discernimiento vocacional, y mediante una gestión que asegure la calidad de la acción pastoral.

2.1.- ASPECTOS QUE SUSTENTAN LOS PROCESOS PASTORALES

Los aspectos que sustentan los procesos pastorales permiten atender gradualmente las dimensiones de la formación integral¹⁰ señaladas en el Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (PEC). Estos aspectos son:

⁷ Aparecida N° 281.

⁸ Cf. Informe Final del DBp (*Diagnóstico Base – Pastoral*). CERPE 2008, pp. 22 y 29.

⁹ Cf. *Ibid*, p. 34.

¹⁰ Cf. Proyecto Educativo Común (PEC), CERPE, 2005, p. 26.

- a) **CARISMÁTICO**. El Carisma es la vivencia y proclamación de la Buena Noticia del Reino de Dios, que nace del encuentro personal con Jesús en su Evangelio, que despierta la Fe, desentraña el sentido de Dios en la propia vida y revela su plan para todos los hombres y mujeres. Sus tres componentes son: 1) **La Evangelización** que consiste en la proclamación del Reino con hechos y palabras, para que todos se apropien el Evangelio, entablando una relación personal de amistad con Jesús. 2) **La Catequesis** que introduce en la vivencia de la fe y que consolida la experiencia creyente adulta. 3) **La Interpretación Teológica** que es la actualización del mensaje de Jesús, así como la enseñanza de los contenidos fundamentales de la fe y de la Iglesia.
- b) **COMUNITARIO**. Lo Comunitario se expresa en la fraternidad vivida que busca el crecimiento y desarrollo integral de la persona y de la misma Comunidad Educativa en su conjunto. Se trata de que los destinatarios de la Pastoral de ACSI puedan ser capaces de apreciar al otro, convivir en grupo, respetar las diferencias, desarrollar su capacidad de tolerancia para relacionarse armónicamente, reflexionar y trabajar en equipo. Es decir, el cultivo de la fraternidad para la vida en comunidad.
- c) **SOCIAL Y SERVICIO**. Lo Social se expresa a través del compromiso cristiano por la construcción de una sociedad más justa, más humana y más solidaria. Implica ponerse al servicio de causas nobles, preponderantemente hacia fuera de la Iglesia, en beneficio de toda la familia humana con especial atención a los pobres.
- d) **CELEBRATIVO**. La celebración es la manifestación gozosa de la vida y la fe (la liturgia o culto), que fortalece la esperanza de una vida compartida, que expresa de modo simbólico el horizonte hacia el que se tiende como grupo o comunidad y que logra la cohesión cuando se vive una comunión personalizadora.

Estos aspectos se trabajan de modo articulado, de tal manera que los procesos formativos alcancen toda su riqueza y fecundidad.

2.2.- PEDAGOGÍA Y MISTAGOGÍA EN LOS PROCESOS PASTORALES

El acontecimiento central de proclamar a Jesucristo y al Reino de Dios como sentido y opción de vida es, en concreto, lo que reta a nuestra Pastoral a hacerse con “un modo” (*pedagógico-mistagógico*) “de proceder” (*ser-hacer*) que se convierta en el “modo de proceder personal e

institucional de calidad y calidez humano-cristiano del Colegio”, que permita conocer, acoger y celebrar la fe en Cristo y su proyecto.

De ahí que, para una formación humana y trascendente de la persona, cuyo modo de vivir, sentir y actuar, sea “*para y con los demás*”, se requiera articular de modo coherente la pedagogía (*el arte de enseñar-aprender a vivir*) y la mistagogía (*el arte de enseñar-aprender a vivir con fe*), que es lo que habilita para que la persona “no sólo sepa mucho” sino que “sienta y guste internamente”¹¹.

La **pedagogía ignaciana** es un modo de generar y socializar aprendizajes para una construcción personal y colectiva (*cooperativa e interactiva*) de saberes, combinando de forma armónica el contexto, la experiencia, la reflexión, la acción y la evaluación (*los 5 momentos del Paradigma Pedagógico Ignaciano*), para adquirir hábitos permanentes de aprendizaje que consoliden criterios y que hagan posible una actuación comprometida y responsable¹². Se trata de una pedagogía que pone de manifiesto la intencionalidad de la acción educativa, sirviéndose de metodologías y estrategias, para modelar una forma de relacionarse todos los integrantes de la comunidad educativa y conformar una manera de acompañar los procesos personales y grupales de sus integrantes¹³.

La **mistagogía ignaciana** es un modo de iniciar y madurar en la experiencia de la fe, de cara a la consolidación de la libertad y la capacidad de amar y servir, combinando de forma armónica **la comprensión de las circunstancias** que rodean la propia vida (*contexto*), **la experiencia** en medio de la vida contextualizada, **la reflexión** sobre dicha experiencia, **la acción** que se desprende de esta experiencia, y **la evaluación** o examen de todo lo vivido, para consolidar un modo de actuación conforme a las actitudes y opciones que se inspiran en el modo de vida de Jesús de Nazaret. Se trata de una mistagogía que pone de manifiesto la intencionalidad humano-religiosa de la acción pastoral, sirviéndose de metodologías y estrategias que hagan posible la experiencia de Dios, para modular la sensibilidad y orientar la inteligencia de la persona desde el conocimiento interno, la identificación afectiva y el seguimiento de Jesús según el paradigma del Evangelio.

¹¹ Ejercicios Espirituales, Anotación 2ª.

¹² Cf. Pedagogía Ignaciana, CERPE, Caracas, 1994.

¹³ Cf. Fe y Alegría, Marco Referencial de Pastoral.

La adecuada articulación entre Pedagogía y Mistagogía Ignacianas permite a los Colegios de ACSI, una visión global de todo su quehacer educativo y profundiza la acción pastoral.

Esta Pedagogía-Mistagogía atiende de modo cualitativo:

- a) **La realización personal en su dimensión íntima y en su dimensión social**, que incida en el cuidado integral de la persona, desde su interiorización humano-espiritual y su crecimiento psíquico-afectivo, que cultive una sensibilidad que trascienda cualquier egoísmo y le permita abrirse al otro y a la solidaridad con aquéllos que más lo necesitan.
- b) **Los diversos espacios y niveles de encuentro** que incidan en una convivencia **donde se vivencie** la alteridad y la tolerancia, la inclusión y valoración recíproca, la calidad y calidez humana.
- c) **El tejido de redes primarias e institucionales**, que sean de pertenencias plurales, de comunidades más flexibles y abiertas, que den importancia a las relaciones personales auténticas y personalizadoras, donde se valore el desempeño, la colaboración gratuita y el aporte personal y de equipo.
- d) **Lo ecológico y ambiental** como modo de cuidar la vida, donde se evidencie la comunión con toda la creación.
- e) **La espiritualidad ignaciana centrada en la fraternidad y la anticipación del Reino**, como camino para iniciar y profundizar personalizadamente al misterio cristiano y dar razón de la esperanza que brota de esta vivencia.

2.3.- GRADUALIDAD DE LOS PROCESOS PASTORALES

La Pastoral ha de tener como punto de partida la situación histórica y personal en la que se encuentran los hombres y mujeres a quienes va dirigida, sin perder de vista: 1) que en la actualidad existe un sentido más acentuado del individuo y la autonomía, al tiempo que cobran importancia los espacios cálidos como la familia y los amigos; 2) que también se ha acentuado la libertad, junto a la supervaloración de la elección personal; y 3) que se está dando una enorme apertura a nuevas ideas y valores del mundo¹⁴. Aspectos que la Pastoral puede trabajar de modo estratégico, ampliando mucho más la propuesta formativa. Por ello, los procesos pastorales requieren una gradualidad que atienda lo vivencial y lo

¹⁴ Cf. Congregación General 35. Decreto 3, N° 20.

sistemático para que sea posible el crecimiento humano-espiritual, en orden a que se dé un continuo-pastoral de calidad.

De igual modo, para que la Pastoral mida la gradualidad de los procesos, es necesario trabajar unos determinados énfasis, que por un lado concreten los 4 aspectos que sustentan la Pastoral expuestos al comienzo de este apartado, y por otro, articulen pedagogía y mistagogía. Estos énfasis abordarían las edades y etapas, así como la convivencia, familia, fe, compromiso y vocación. Aspectos que están muy conectados con lo carismático, comunitario, social-servicio y celebrativo.

El desarrollo de procesos pastorales también requiere aprovechar al máximo, incluso recrear, las posibilidades que todavía ofrece la estructura escolar. Porque esta estructura sigue siendo el espacio, el lugar y el tiempo donde acontece la mayor interacción de las personas. Una interacción que no debiera reducirse a meros encuentros interpersonales, sino avanzar hacia dinámicas que permitan la auténtica liberación de la propia generosidad. Así podrán gestarse espacios y tiempos de referencia que incidan en el crecimiento humano-espiritual, en el compromiso real y en la celebración gozosa de la fe.

Para atender en su conjunto a las personas que hacen vida o están vinculadas al Colegio, **conviene organizar los procesos pastorales en torno a los diversos destinatarios destacando los énfasis siguientes:**

2.3.1.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Alumnos y Alumnas (por Edades y Etapas)

Las etapas que se presentan a continuación tienen el propósito de ofrecer una visión diferenciada, atendiendo los diversos tiempos de crecimiento de los alumnos y alumnas. En cada etapa es necesario trabajar todos los aspectos que sustentan la Pastoral, antes definidos, aunque existe la posibilidad de que en una determinada etapa se dé mayor énfasis a uno que a otro. Estas etapas corresponden también a distintos momentos del crecimiento personal que posibilitan el proceso de hacerse adulto en la fe.

a) Etapa de Iniciación

Se denomina etapa de INICIACIÓN porque es la edad del descubrimiento y del inicio de una rica experiencia. Esta etapa abarca desde Educación Inicial a 3º grado de Primaria. Conviene iniciar el

desarrollo de sus “capacidades” y “sentimientos” familiares, sociales, culturales y religiosos.

El niño o niña es una persona que necesita querer y sentirse querido, que necesita experimentar seguridades básicas de afecto y autoestima. Es activo y dinámico, y expresa su vitalidad con alegría, imaginación, fantasía y espontaneidad.

Los procesos pastorales que se desarrollen en esta etapa han de tomar muy en cuenta la alegría, la imaginación y la capacidad de asombro, acompañando toda actividad con un gesto o símbolo que atraiga su atención.

- En cuanto a la CONVIVENCIA, ha de cultivarse actitudes de apertura hacia lo escondido, de esperar con ilusión, de renuncia, de admiración, de agradecimiento y de valoración de los demás.
- En cuanto a la FAMILIA, hay que favorecer actividades frecuentes en las que participen conjuntamente los niños y sus familias para que se incida en una mejor relación entre padres e hijos, así como una mayor implicación de los Padres y Representantes en el dinamismo del Colegio.
- En cuanto a la FE, todo debe estar centrado en la amistad con Jesús. Iniciar en el diálogo-conversación personal con Dios. Cultivar la familiaridad con la imagería religiosa. Cultivar una sana iniciación en la práctica del silencio y la devoción. Aprovechar todos los tiempos litúrgicos para innovar símbolos que ayuden a recrear el imaginario religioso de los niños.
- En cuanto al COMPROMISO, ha de cultivarse el compañerismo, la solidaridad, el compartir y el trabajo en equipo.
- En cuanto a la VOCACIÓN, ha de ofrecerse pequeñas acciones que cultiven el deseo de una mayor generosidad. Ayudar a modelar un horizonte de realización personal basado en personajes significativos para la fe-vida que profundicen la nobleza del corazón de los niños.

b) Etapa de Crecimiento

Se denomina etapa de CRECIMIENTO porque es la edad de la apertura a la vida de forma más consciente que en edades anteriores. Esta etapa abarca desde 4º a 6º grado de primaria.

Su crecimiento y desarrollo en todas sus dimensiones les permite descubrir la propia vida y la del entorno (personas, acontecimientos, naturaleza) de forma más autónoma y objetiva, ya que es la etapa en la que se preguntan por todo: por ellos mismos, por las personas, por los acontecimientos sociales, por la naturaleza y el mundo. Es una etapa caracterizada por la actividad.

Los pre-adolescentes son sinceros, naturales, espontáneos y muy participativos, lo cual les permite estar muy dispuestos para hacer cosas y aprender.

Los procesos pastorales que se desarrollen en esta etapa han de tomar muy en cuenta la acción y el movimiento, la curiosidad y el deseo de experimentar cosas nuevas, la búsqueda y la necesidad de comprobarlo todo.

- En cuanto a la CONVIVENCIA, hay que valorar la primera socialización propia de esta edad que surge al margen de la familia y que se desarrolla en el grupo de iguales. Estos grupos, aunque todavía son poco estables, se caracterizan por el compañerismo (el sentido de la amistad no está aún bien configurado), y son cauce de seguridad y autoafirmación, donde se da el primer paso del “yo” al “nosotros”.
- En cuanto a la FAMILIA, hay que seguir profundizando la relación entre padres e hijos, para que los pre-adolescentes no adelanten procesos de emancipación indebidos. También hay que cualificar la implicación de los Padres y Representantes en el dinamismo del Colegio.
- En cuanto a la FE, hay que continuar centrando la vivencia de la fe en la amistad con Jesús y en el diálogo-conversación personal con Dios. Debido a su afán estético, sienten especial gusto por lo ritual. Por ello conviene cuidar especialmente lo celebrativo, aprovechando gestos, símbolos, acción y música propios de la liturgia cristiana. Habrá que encontrar el modo de dar continuidad a lo vivido en el marco de la primera comunión. Es importante favorecer la vida sacramental. Aprovechar de modo gradual, creativo, pedagógico y cálido, tanto previa como inmediata, la preparación a la primera comunión
- En cuanto al COMPROMISO, ha de cultivarse la colaboración, el servicio, la responsabilidad, el trabajo en grupo, la honradez, la

capacidad de perdón, sin perder de vista que es muy propio de esta edad la presencia de sentimientos contrarios de rivalidad y competitividad.

- En cuanto a la VOCACIÓN, hay que ofrecer vivencias que cultiven el deseo de una mayor generosidad. Que experimenten la alegría de crecer, descubriendo y valorando su propio desarrollo a todos los niveles. Orientar positivamente su curiosidad por conocer y aprender para el bien de sí mismos y de los otros. Ayudarles a descubrir el mundo que les rodea: la belleza de la naturaleza, la bondad de las personas, los acontecimientos y los personajes significativos de la Biblia. Se trata de iniciarles en la lectura de la vida y de la historia, desarrollando actitudes de admiración, de agradecimiento y de respeto hacia la vida propia, la de los otros y del entorno, de manera que estas vivencias les puedan abrir a la experiencia del Dios que se hace presente en esa realidad que se va descubriendo.

c) Etapa de Desarrollo

Se denomina etapa de DESARROLLO porque es la edad del torbellino de ideas, sentimientos, experiencias, deseos, inquietudes, y que no resulta fácil de encajar, aunado a la carencia de recursos personales para expresarse y verbalizar todo lo que piensan, sienten o viven. Esta etapa abarca desde 1º a 3º año de bachillerato.

Los adolescentes viven su crecimiento y desarrollo como una continua transición a la juventud. Su trato es directo, valoran sus amigos, les conmueve una vivencia del perdón cuando les afecta directamente, les entusiasma lo de la trascendencia. En esta edad cambian sus modelos. Sus padres, familiares y personas cercanas, dejan de ser la referencia exclusiva, dando paso a los grandes “héroes” muy variados, como personajes de la vida social, estrellas de la televisión, de la música, el cine, etc. con tres cualidades muy concretas: físicamente atractivos, con dinero y con gran prestigio reconocido.

Los procesos pastorales que se desarrollen en esta etapa han de tomar muy en cuenta la iniciación a un ejercicio del liderazgo que capacite para un protagonismo sano.

- En cuanto a la CONVIVENCIA, hay que valorar la compleja combinación entre autoestima y relación con los demás. Conviene acompañar la aceptación alegre y gozosa de sí mismo desde todas

las perspectivas: la valoración personal por lo que se es y no por lo que se tiene, las diferencias, las cualidades propias, etc. Acompañar también la aceptación del otro con sus propias cualidades como complementarias y no como amenaza. Lo relacional y lo grupal van adquiriendo progresivamente una gran fuerza en la adolescencia. Y dado que en esto se cimienta cualquier tipo de experiencia, hay que dotar al adolescente de herramientas para el manejo de conflictos.

- En cuanto a la FAMILIA, hay que seguir ayudando a cualificar la relación entre padres e hijos, para que los adolescentes encajen bien las contradicciones y aspiraciones. Habrá que crear nuevos modelos de implicación de los Padres y Representantes en el dinamismo del Colegio que coloquen a los adolescentes en un nuevo papel o desempeño para contribuir al logro de una familia sana.
- En cuanto a la FE, hay que dar importancia a la supervaloración que el adolescente tiene del paradigma en torno a los héroes. Por ello habrá que proponer el conocimiento y familiaridad con personajes de la fe que les permita organizar de modo más sano sus propios paradigmas. La persona de Jesús, sus múltiples aventuras, sus ideales y la calidad de su grupo de amigos (discipulado) son los aspectos que más pueden ayudarles al desarrollo de su experiencia de fe.
- En cuanto al COMPROMISO, hay que tomar en cuenta que los adolescentes tienen una gran sensibilidad, la cual no se expresa de la misma manera que en los adultos. Habrá que proponer con creatividad y audacia experiencias grupales cristianas que permitan al adolescente un ejercicio del liderazgo compartido con sus compañeros en el marco de acciones de servicio significativas.
- En cuanto a la VOCACIÓN, hay que tomar en cuenta que lo afectivo sigue siendo el motor, el elemento definitivo de las decisiones y las pequeñas seguridades del adolescente. Debido a la gran diversidad de cambios que experimentan en su personalidad es posible cultivar la interioridad. La propuesta de esta vida interior ha de ser progresiva, no forzada, atractiva. Incluso, la contemplación, meditación, etc., debidamente guiadas, son elementos muy atractivos que favorecen en el adolescente la búsqueda del sentido de su vida y lo que va a hacer con su vida.

d) Etapa de Profundización

Se denomina etapa de PROFUNDIZACIÓN porque es la edad de los sueños y ensoñaciones, de incertidumbres y confianzas, de tentativas y búsquedas, en la que los jóvenes buscan hacerse y crearse a sí mismos como personas. Esta etapa abarca desde 4º a 6º año de bachillerato.

Los jóvenes no se conforman con orientar su vida desde la racionalidad científica, sino que incorporan otras racionalidades (afectiva, emocional, intuitiva, deportiva, artística...) en plano de igualdad con la racionalidad intelectual, formal, lógica. Se mueven con una gran versatilidad en el campo de sus opciones y decisiones, valorando las experiencias que les sean más significativas, para hacer frente a las múltiples fuerzas internas y externas entre las que van desarrollando su vida.

Los procesos pastorales que se desarrollen en esta etapa han de tomar muy en cuenta el ejercicio de un liderazgo práctico, eficaz y de calidad.

- En cuanto a la CONVIVENCIA, hay que tomar muy en cuenta que para los jóvenes ya no resultan tan eficaces los tiempos formales del colegio como los desarrollados en el aula de clase u otros. La calidad de la relación y convivencia se desarrollan en espacios y tiempos “no oficiales o no formales”. Por ello tienen tanta importancia las aventuras, los actos donde desempeñan un rol destacado, el tiempo libre, las acciones significativas, los pasillos, las canchas, etc. Adquiere relevancia la confianza con pares o con personas adultas que les son significativas. Para que haya un real adiestramiento en la convivencia y relación de los jóvenes dentro del marco del colegio habrá que recrear la formalidad del tiempo escolar. Así mismo hay que crear mecanismos para que como grupo, los alumnos de 4º a 6º año, amplíen el círculo de relaciones vinculándose a nuevos espacios (otros colegios u obras apostólicas de la Compañía) que les permitan mayor socialización.
- En cuanto a la FAMILIA, hay que tomar en cuenta la enorme brecha que hay entre hijos y padres en aspectos tan simples como amigos, gustos, relaciones, fiesta, decisiones, etc. Habrá que seguir creando acciones, aunque sean puntuales, en las que los alumnos, de forma grupal-colectiva, protagonicen roles de atención a los padres que les ayude a colocarse en una deliberada actuación para el logro de una familia sana.

- En cuanto a la FE, conviene tomar en cuenta que en la actualidad hay un agotamiento de la simbología religiosa formal e institucional, al tiempo que se ha dado una gran presencia de lo espiritual-religioso en el ambiente. Lo religioso se ha salido de los cauces convencionales. Para que haya fe en los jóvenes, habrá que seguir trabajando los aspectos teóricos, pero sobre todo habrá que articular todo desde la experiencia. Lo que no se ubique en el campo de la vivencia no pasará de ser un acto más, por demás desaliñado y sin sentido. Conviene aquí también lograr que sean los mismos alumnos los que ensayen una y otra vez, ritos, liturgias y simbologías que les permita vivir la experiencia de la fe.
- En cuanto al COMPROMISO hay que tomar en cuenta el gran potencial de los jóvenes que reclama cauces o canales que encaminen tanta vitalidad. Hay que pensar en un ejercicio del liderazgo donde los alumnos dejen de ser meros destinatarios y pasen a ser actores-autores de muchos procesos dentro de la estructura escolar. El colegio, por su enclave en la sociedad actual, favorece múltiples acciones que pueden ser auténticas escuelas de compromiso. Organizar de modo sistemático la proyección social-pastoral de los alumnos, con su correspondiente análisis, es un aspecto decisivo en la formación de su propia cosmovisión. La formación ciudadana para la responsabilidad, el ejercicio del liderazgo, la proyección efectiva a la comunidad y el trabajo en equipo son aspectos que deben entrar de lleno en la dinámica del colegio.
- En cuanto a la VOCACIÓN, no se puede perder la ocasión que ofrece la realidad actual para el tratamiento del tema vocacional. Hoy, más que en otros tiempos, hay un caldo de cultivo que permite preguntarse ¿qué voy a hacer con mi vida? Más aún, la presentación, animación y acompañamiento de lo vocacional no puede seguir realizándose bajo la modalidad de evento. Tiene que ser el eje transversal y longitudinal del quehacer educativo.

2.3.2.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Personal del Colegio

Los adultos que trabajan en el Colegio (Directivos, Docentes, Administrativos y Obreros) también están llamados a profundizar las opciones de su vida y a reformarlas si fuera necesario, así como a vivir hermanados mediante una estrecha relación de solidaridad con los demás hombres y mujeres. Una edad adulta vivida con profundidad hace que la

persona caiga en cuenta que será siempre “la misma” pero que nunca será siempre “lo mismo”, porque su itinerario progresa hacia formas y modos fecundos de vida.

Los procesos pastorales que se desarrollen con el Personal han de: 1) dar sentido a su vida y trabajo; 2) cultivar y manifestar de modo permanente un tipo de relación con los demás en términos de fraternidad sentida y vivida; 3) ayudar a profundizar y renovar la experiencia de la fe; 4) provocar una implicación más decidida, efectiva y eficaz en el quehacer del Colegio; y 5) concretar una actuación comprometida en la transformación de la realidad.

2.3.3.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Padres y Representantes

Los Padres y Representantes son los primeros responsables de la formación de sus hijos. Y el Colegio tiene también una misión educativa centrada en su propuesta pedagógico-espiritual, lo cual requiere del trabajo conjunto con la familia. La propuesta educativa del colegio debe ser conocida por los padres y representantes. Es una exigencia que ha de ser trabajada una y otra vez de tal modo que haya una progresiva y continua apropiación de tal misión.

El trabajo conjunto entre Padres-Representantes y el Colegio requiere:

- a) Creación de mecanismos de participación más estrecha, protagónica y frecuente de los Padres y Representantes en el proceso educativo que desarrolla el Colegio.
- b) Planificación sistemática de procesos de maduración humana y profundización en la fe de los Padres y Representantes por niveles y acordes a las específicas realidades de las familias e hijos en el marco del contexto escolar y que aborden los contrastes con las culturas juveniles actuales.
- c) Implicación de Padres y Representantes de forma continuada en todos los procesos de iniciación o maduración humano-cristiana de los alumnos, conjuntamente con el personal responsable de tales procesos. Las convivencias, los eventos de formación y las catequesis deben ser co-realizadas entre Padres y Representantes y Personal del colegio.

- d) Organización estratégica de la participación de Padres y Representantes en el buen estado y desarrollo de la planta física del colegio.
- e) Vinculación expresa de los Padres y Representantes a la Red Apostólica de la Compañía de Jesús.

2.3.4.- Énfasis en los Procesos Pastorales con Exalumnos (as).

Los antiguos alumnos son miembros de la comunidad educativa. El Colegio, como plataforma de evangelización, ha de mantener un contacto ininterrumpido con los antiguos alumnos, a fin de ayudarles en su formación permanente y animarles en la profundización de su propio sentido y misión.

Un antiguo alumno de la Compañía de Jesús es el que ha elegido serlo como forma personal de seguir a Jesús. No basta, entonces, haber estudiado en alguna institución educativa de la Compañía de Jesús, conservar buenos recuerdos, estimar su labor formativa, enviar los hijos e hijas a alguna de ellas, reunirse de vez en cuando con los compañeros... es más que eso: es elegir la participación comprometida en ese proyecto de vida que se desprende del fundamento allí puesto. Es intentar una vida de seguimiento de Jesús en las circunstancias concretas de cada uno, desde la libertad y la disponibilidad¹⁵.

La Pastoral con exalumnos es un compromiso y una responsabilidad que nuestras instituciones necesitan atender:

- a) De **cara al exalumno**. El Colegio ha de seguir siendo un lugar de referencia que ayude al exalumno a consolidar todo aquello que trabajó en su época escolar y que puede continuar en la etapa universitaria. Para ello habrá que ofrecer espacios y experiencias, que ayuden a cristalizar en los recién egresados las opciones personales; y que fortalezca en los mayores la misión propia tanto a nivel de familia como del ejercicio profesional.
- b) De **cara al colegio**. Los exalumnos pueden desempeñar un servicio fundamental sumando su esfuerzo a los múltiples dinamismos del colegio para lograr una mayor fortaleza en su misión: participando en las organizaciones escolares, acompañando los procesos de formación humano-cristiana de los alumnos, apoyando el servicio comunitario que realiza el colegio,

¹⁵ 3er Encuentro de Antiguos Alumnos, Venezuela, mayo 1999.

contribuyendo en la mejora de la estructura del colegio, financiando a los estudiantes que carecen de recursos.

- c) De **cara a la sociedad**. Los exalumnos han de contar con el acompañamiento y animación del colegio para desarrollar sus liderazgos en la sociedad de la forma más servidora posible. Están llamados a unirse a la misión de la Compañía en “el servicio de la fe y la promoción de la justicia con un amor preferencial a los pobres”, que se concreta en una participación activa de los exalumnos en la transformación social, política, económica y cultural del País. La Red Apostólica Ignaciana es una plataforma de gran alcance que permite al exalumno vincularse y apoyar diversos programas y proyectos que se desarrollan en Venezuela. También es importante la articulación entre las asociaciones de los exalumnos de los Colegios y los exalumnos de las universidades.

2.3.5.- Énfasis en los Procesos Pastorales con las Personas del Entorno Social.

La Pastoral del Colegio y todo su quehacer educativo han de mantener una interacción con su entorno social. Por ello adquiere especial relevancia el conocimiento de la realidad del contexto social, político, económico y cultural en donde se desenvuelve la acción educativa.

Los procesos pastorales que se desarrollen “en y con” las personas del entorno social han de implicar:

- a) La toma de conciencia de los niveles de influencia que pueden tener nuestras instituciones, individualmente y en colaboración con otras, para ofrecer espacios y actividades a las diversas personas y agrupaciones del entorno social.
- b) El asumir gestos proféticos de anuncio y denuncia que puedan reconocer o cuestionar al sistema vigente en cuanto a decisiones que van tanto a favor como en contra de la dignidad de las personas y del medio ambiente.
- c) La adopción de medios y recursos necesarios para que nuestros educadores, alumnos, padres-representantes y exalumnos influyan positivamente en la transformación del entorno social.
- d) La participación en asociaciones, movimientos y organizaciones donde se debata sobre la dimensión social de la Iglesia, etc.

- e) La creación de algún tipo de servicio con el que se atiendan algunas necesidades de quienes viven en situación de extrema pobreza, de modo estable y que desemboque en una mayor dignificación de la vida.
- f) La organización de algún tipo de presencia permanente y sistemática con zonas o sectores populares en las que se desarrollan actividades de Evangelización y en la que se priorice un tipo de relación que produzcan aprendizajes recíprocos.

2.4.- DISCERNIMIENTO VOCACIONAL EN LOS PROCESOS PASTORALES

Cuando se habla aquí de discernimiento vocacional se está haciendo referencia a la búsqueda serena, respetuosa, sincera y expresa de lo que ayuda a la realización plena de la persona ya sea en el trabajo o profesión, en la constitución de una familia a través del amor de pareja, en la consagración religiosa-sacerdotal u otros modos de vida.

El planteamiento vocacional no se reduce a la pregunta ¿qué voy a hacer **en la vida**? sino que se centra fundamentalmente en la pregunta ¿qué voy a hacer **con mi vida**? Porque la Pastoral o acompañamiento de niños, niñas, adolescentes, jóvenes tendrá fecundidad si en último término, como horizonte o como objetivo, ayuda a que cada persona concentre su interés y su atención, de modo consciente a través del discernimiento, en irse ubicando respecto a tres ejes en torno a los que girará la vida: 1) la calidad y la calidez de la vida a que se aspira; 2) la profesión o trabajo como modos de vida; y 3) la elección del estado de vida. Estos tres ejes han de ser configuradores de la vida para que ésta se enrumbe establemente hacia donde cada cual decida ir.

En el caso de los adultos, la Pastoral tendrá fecundidad si ayuda a la “reforma de vida”, en orden a un mayor grado y nivel de madurez humana, a la profundización o renovación de la experiencia de la fe, y a un decidido compromiso con la transformación de la realidad. Para que haya un mayor aprovechamiento en esta reforma de vida, Ignacio plantea la necesidad de “salir del propio amor, querer e interés”¹⁶, lo cual constituye la base del discernimiento en las personas adultas.

La transcendentalidad de la Pastoral o acompañamiento se mide al final por su destreza en abrir caminos y mostrar horizontes donde las personas se descubran habilitadas para realizarse, viviendo su vida con

¹⁶ Ejercicios Espirituales, N° 189

alegría, esperanza, confianza, y según sus conocimientos, destrezas, actitudes y dones, comprometidos con la transformación del mundo.

3.- NUESTRA GESTIÓN PASTORAL

Cada Colegio de ACSI ha de contar con una gestión que asegure la calidad de la acción pastoral, coherente con la visión ignaciana del ser humano, de la sociedad y del mundo. Una buena gestión es la que realiza el diagnóstico, la planificación-programación, la organización, el desarrollo-actuación, el seguimiento-acompañamiento y la evaluación, que permitan el logro de los objetivos y metas de la misión evangelizadora del Colegio. Para ello cuenta con las directrices de este Marco Común de Pastoral.

3.1.- COORDINACIÓN DE LA PASTORAL

La Coordinación Pastoral es la encargada de pensar, planificar, acompañar y evaluar la acción pastoral del Colegio. Esta encomienda la realiza de modo corresponsable con la directiva del Colegio de la que forma parte.

La Coordinación Pastoral ha de estar conformada por un equipo que:

- a) Desarrolle con audacia, efectividad, eficacia y creatividad la planificación pastoral, involucrando a las demás coordinaciones del Colegio.
- b) Incorpore a todos los actores de la comunidad educativa (alumnos, docentes, exalumnos, padres y representantes, vecinos, etc.).
- c) Logre que la propuesta pastoral llegue a todos los implicados en el Colegio.
- d) Mantenga la mirada fija en los procesos, que son los que dan coherencia y continuidad a las diversas actividades y eventos que se desarrollen.
- e) Cuide la vinculación entre grupos y organizaciones del Colegio para que desarrollen procesos formativos de modo articulado.
- f) Asegure la adecuada conjunción entre lo pastoral y lo pedagógico, porque la Pastoral debe tocar el aula, donde alumnos y docentes interactúan más frecuentemente.
- g) Atienda de modo cualitativo los tiempos fuera del aula y los extraescolares porque ahí cuenta con mayores oportunidades para profundizar la acción pastoral.

- h) Cultive de modo expreso la vinculación sistemática con las diversas Instancias homólogas de CPAL, AUSJAL, FLACSI y Fe y Alegría, y Organizaciones de la Iglesia que tengan implicaciones directas en lo pastoral. Entre otras, conviene la vinculación expresa con la Oficina de Educación Religiosa, los Departamentos de Pastoral infantil-juvenil y de Misiones de la Conferencia Episcopal de Venezuela, con la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), con los Centros de Espiritualidad y Pastoral (CEP), Gumilla, el Movimiento Huellas, la Distribuidora Estudios, la UCAB-ITER y las Casas de Ejercicios Espirituales y Convivencias, con la finalidad de crear sinergias que favorezcan un mayor alcance a la acción pastoral de nuestros Colegios.

3.2.- PLANIFICACIÓN PASTORAL

En cada Colegio, la Pastoral debe responder a objetivos claros que consideren su identidad y misión educativa, y las circunstancias propias de los destinatarios.

Planificar es un proceso creativo que requiere el análisis, la intuición y la inspiración para la preparación de una secuencia de pasos a seguir; así como la eficacia y la eficiencia para organizar los tiempos y los esfuerzos para el logro de los objetivos trazados. La planificación de la Pastoral en los colegios no debe ser una actividad aislada, sino el resultado de la conjunción de esfuerzos de los directivos con las coordinaciones de pastoral y pedagogía, y con todos los demás actores (*instituciones u organizaciones*) del Colegio.

La planificación se hará atendiendo cada una de las siguientes características:

- a) Que implique: 1) el análisis de la realidad; 2) la reflexión sobre la realidad a partir del evangelio; 3) el trazo de los objetivos y estrategias de la acción evangelizadora, a partir de esta reflexión; 4) la elección de los medios más aptos y su uso más evangélico para alcanzar los objetivos fijados; 5) la evaluación de procesos, medios y resultados; y 6) la sistematización y divulgación de las experiencias más significativas y provechosas.
- b) Que genere procesos pastorales que atiendan de modo integral a los diversos destinatarios.
- c) Con dinamismo y creatividad para responder con agilidad y habilidad a los desafíos que surjan.

- d) Que incorpore la mayor cantidad de actores del Colegio, para que incida en todo el quehacer educativo y en las diversas instancias y organizaciones del Colegio.
- e) Que sistematice las experiencias vividas para que haya un auténtico aprendizaje y un adecuado desarrollo de los procesos personales y grupales.
- f) Que elabore criterios e indicadores para evaluar los procesos pastorales.

3.3.- EVALUACIÓN PASTORAL

El Equipo Directivo conjuntamente con la Coordinación de Pastoral son las instancias responsables de la evaluación. Cada Colegio ha de esforzarse en la creación de una cultura de evaluación de la calidad de todos los aspectos que conforman la Pastoral.

Los elementos que son imprescindibles en la Evaluación Pastoral son los siguientes:

- a) Realizada con criterios coherentes con la identidad ignaciana.
- b) Habitual y permanente, de forma que lleve a una continua renovación y a un ajuste de objetivos, planes y proyectos de las instituciones y de cada una de sus dependencias.
- c) Diversificada (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación).
- d) Diagnóstica, formativa (de proceso) y cualitativa, en vez de clasificatoria o meramente cuantitativa.
- e) Focalizada sobre la gestión del desempeño, los resultados y los procesos previstos en los objetivos.

Algunos criterios que deben tomarse en cuenta para la evaluación de la Pastoral:

- a) Niveles de participación y de corresponsabilidad de los distintos órganos de animación.
- b) Adecuación de los objetivos y líneas de acción seleccionados según las necesidades y expectativas de los destinatarios.
- c) Validez de los contenidos seleccionados para los destinatarios en su situación concreta.
- d) Adecuación de las metodologías utilizadas en la elaboración, aplicación y desarrollo del Plan de Pastoral del Colegio.

- e) Relación del Colegio con su entorno: sector-barrio-comunidad, parroquia, organismos públicos, familias, otros centros educativos.
- f) Calidad de los recursos humanos y materiales disponibles.
- g) Resultados e influencia del Plan de Pastoral en la Comunidad Educativa.

4.- LÍNEAS PRIORITARIAS DE LA ACCIÓN PASTORAL DE NUESTROS COLEGIOS.

Las líneas de acción propuestas por este Marco Común son las concreciones, mediaciones, canales prioritarios, a través de los cuales se realiza la Pastoral de ACSI. Buscan responder a las exigencias del contexto actual de nuestros Colegios, a las Opciones del Plan Apostólico de la Provincia y a los diversos aspectos que este documento se plantea como fundamento. Por eso hablamos de líneas prioritarias de acción. *“No son las únicas posibles ni necesarias. No es lo único que podemos hacer. Siguiendo el criterio ignaciano, tratan de reflejar lo que más conviene hacer, desde el carisma propio de la Compañía..., como servicio a la educación y a la iglesia venezolana”*¹⁷. Cada Colegio podrá enriquecerlas según su contexto y realidades. Estas líneas son:

- 1) **Animación y acompañamiento de la vivencia expresa de la fe que nace de la amistad personal con Jesús en su Evangelio**, para construir una Comunidad de Amigas y Amigos en el Señor, que encarna las Opciones Apostólicas de la Compañía de Jesús en Venezuela, comprometida en la transformación de la realidad y que celebra la vida, la fe y el compromiso que anticipa el Reino de Dios.
- 2) **Profundización del trabajo en equipo y la corresponsabilidad en la Pastoral**. La eficiencia de la dinámica organizacional está en íntima relación con un modelo de gestión basado en el trabajo en equipo, en la comunicación franca y la participación en la toma de decisiones¹⁸.
- 3) **Diseño de las acciones, tiempos y recursos de los Procesos Pastorales con Alumnos, Personal del Colegio, Padres-Representantes, Exalumnos-as y con las Personas del entorno social**.

¹⁷ PAPV, 2000-2020, p. 21

¹⁸ PAPV, 2000-2020, p. 29.

- 4) **Fomento de un liderazgo comprometido y transformador, especialmente en los jóvenes, como expresión del amor y servicio ignaciano.**
- 5) **Impulso de la Pastoral Juvenil del Colegio**, entendida como acompañamiento al proceso de conocimiento y maduración del joven en sus diferentes aspectos, y al proceso de compromiso¹⁹.
- 6) **Diseño de estrategias que permitan un real y efectivo discernimiento vocacional, especialmente en los jóvenes.** La Pastoral tendrá fecundidad, si en último término, como horizonte o como objetivo, ayuda a que cada persona no sólo se pregunte **¿qué va a hacer en la vida?** sino **¿qué va a hacer con su vida?**
- 7) **Oferta sistemática y articulada de los Ejercicios Espirituales.** Los Ejercicios Espirituales son una experiencia para iniciar y avanzar en la vida de oración, para buscar y hallar a Dios en todas las cosas, para discernir la voluntad de Dios, para favorecer una fe más personal y más encarnada, y para ayudar a lograr la integración profunda de la propia vida por medio del diálogo libre con Dios. También nos permiten apreciar más profundamente nuestra alianza con la creación, y para actuar consecuentemente de acuerdo con la propia responsabilidad política, profesional, familiar y con el propio estilo de vida²⁰.
- 8) **Formación y consolidación de un Sujeto Apostólico según los requerimientos de la Puesta al Día del Plan Apostólico de Provincia.**

Los Colegios de ACSI, cuentan ya con las orientaciones y directrices expuestas en este Marco Común de Pastoral, a partir de las cuales, y atendiendo de modo especial las Líneas Prioritarias de la Acción Pastoral, podrán diseñar su propio Plan de Pastoral.

¹⁹ Puesta al Día del PAPV 2009-2014. Nota al pie de Página 21-22

²⁰ Cf. Congregación General 35, 2008, Decreto 3, N° 21 y 36.